

CONTINUIDAD

Qué más da
si dos por dos se me hacen cinco
y uno más uno olvido.

Qué más da
si las fracciones de sábado
me restan sumadas al revés.

Qué más da
si en los amplios arrabales de la noche
lejos quedan los cimientos del amor.

Nunca se dejó de amar en La Habana.